



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

ACÁ ESTAMOS

LA VOZ DE JÓVENES DEL SENAME





Proyecto financiado por el Fondo Nacional
de Fomento del Libro y la Lectura
Convocatoria 2017.

Biblioteca Escolar Futuro
Diciembre, 2017

ISBN: 978-965-14-2168-4

Responsables de proyecto

Carola Oyarzún
Francisca Vergara

Edición

Josefa Errázuriz
Claudia Olavarría
Carola Oyarzún
Francisca Vergara

Ilustrador

Felipe Muhr

Diseño

Diseño Corporativo UC

Impresor

Fyrma gráfica



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

ACÁ ESTAMOS

LA VOZ DE JÓVENES DEL SENAME

índice

Presentaciones / 7

Nuestros retratos / 11

Nuestras ilustraciones / 49

Nuestras historias / 65

Testimonios / 66

Narraciones / 75

Poesías / 80

Nuestros sueños / 83

Presentación

En sus manos tienen el libro *Acá estamos: la voz de jóvenes del SENAME*, que releva las vivencias de jóvenes que están o han pasado por centros del Servicio Nacional de Menores. Con esta obra la Pontificia Universidad Católica de Chile a través de su programa Biblioteca Escolar Futuro busca que ellos sean los protagonistas.

En el marco del proyecto “Voy a contarte mi historia: testimonios de jóvenes privados de libertad” adjudicado por la Biblioteca Escolar Futuro en la convocatoria del Fondo del Libro y la Lectura 2016, se realizaron talleres de oralidad, escritura e ilustración, para que los jóvenes pudieran contar y compartir sus historias de vida. Se trabajó en los dos centros donde hay sedes de la Biblioteca Escolar Futuro: el Centro de Internación Provisoria de San Joaquín y el Centro de Justicia Santiago.

Fue un proceso muy bonito y de mucho aprendizaje para nuestro programa, fuimos testigos de cómo los jóvenes fueron compartiendo sus historias con la esperanza de poder llegar a los lectores. Algunos se expresaron de forma oral, otros a través de la escritura y otros por medio de la ilustración. Me gustaría destacar que este proceso demostró lo deseosos que están los jóvenes por aprender y salir adelante; en la mayoría de las ocasiones su infancia les ha sido arrebatada, pero a pesar de eso, sueñan con un futuro distinto.

Este ha sido un año duro para nuestro país, han salido a la luz temas que nos duelen, nos interpelan y nos enrostran el fracaso y la deuda que tenemos como sociedad con los niños y niñas de Chile. Según las cifras entregadas por el SENAME, 1.313 niños y jóvenes han muerto entre los años 2005 y 2016. Si examinamos el pasado, podemos ver muchos errores, negligencias e indiferencia. Sin embargo, las y los jóvenes que nos abrieron sus corazones durante el desarrollo de este proyecto, merecen tener otras oportunidades, el presente les pertenece.

Este libro es una invitación a conocer a las personas que están detrás de esa sigla llamada SENAME, ir más allá de los números y a dejarnos afectar por sus vidas, sus penas y alegrías. Para la UC este libro es un mensaje de jóvenes que quieren compartir con nosotros y con el mundo, un regalo de humanidad que nos hace tomar conciencia de las cosas importantes y esenciales de la vida.

Agradecemos a todos quienes hicieron posible esta publicación, no es fácil hablar de las cosas que tenemos en el alma, de los dolores, de lo que estamos arrepentidos, de los momentos que nos hacen llorar o reír y de lo que soñamos. En un acto de valentía lo hicieron y lo quisieron mostrar a un país que necesita leerlos y reconocerlos. Ha sido un honor trabajar con los centros mencionados; sin duda que la UC es una mejor universidad gracias a toda la experiencia vivida con los jóvenes y funcionarios del Servicio Nacional de Menores.

Somos conscientes que con esta publicación no vamos a solucionar la situación que viven quienes por distintas razones están en el SENAME, pero con mucha humildad esperamos que sea un aporte para todos quienes tengan la oportunidad de tener esta obra en sus manos y, sobre todo, puedan saber más acerca de estos y estas jóvenes de los que tanto se habla y tan poco se conoce.

Ignacio Sánchez D.

Rector

Pontificia Universidad Católica de Chile

Escribir, una forma valiente de plantarse frente al mundo

Jóvenes
Escriban lo que quieran
En el estilo que les parezca mejor
Ha pasado demasiada sangre bajo los puentes
Para seguir creyendo—creo yo
Que solo se puede seguir un camino:
En poesía se permite todo.

Nicanor Parra¹

Quien haya escrito alguna vez un texto de manera seria, sabrá con certeza que implica algo más que apuntar palabras para ir trazando líneas. Escribir, con todas sus letras, es complejo, se necesita un gran esfuerzo y dedicación; es un acto que requiere de varias etapas. La primera de estas: concebir una idea, pensar a raíz de algún concepto, formular una opinión o crear y dibujar imágenes a través de palabras. Tras eso, aparece el verdadero desafío: que lo que se entiende tan bien en nuestras mentes sea plasmado en un papel, pero no de cualquier manera, sino de una forma tan clara que un otro pueda leer y comprender lo que quisimos transmitir, para lo cual podemos corregir una y otra vez las mismas líneas... Pues de alguna manera al escribir siempre estamos pensando en un otro-lector.

Por esta última razón, es que creo que el escribir es un acto de valentía, uno tan grande que va más allá de demostrar destreza física ante algún peligro, pues se trata de vaciar en una hoja en blanco parte de lo que somos y pensamos. Atreverse. Hay algo en nuestro interior que nos mueve a compartirlo con otros, a “susurrarlo” y a darlo a conocer; pero al hacerlo nos exponemos a que desconocidos tengan acceso a nuestro mundo más íntimo, también a opinar y criticar, para bien o para mal, lo que hemos dicho con pensadas palabras. A pesar de esto, el escritor está dispuesto a correr el riesgo, pues lo que tiene que decir es más grande que el temor a la burla y menosprecio.

En las páginas venideras de este libro, nos encontraremos con la valiente voz de algunos jóvenes de nuestro país, quienes han decidido alzarla y hacerse escuchar. Se han atrevido a dar a conocer sus pensamientos y las imágenes que pueblan sus mentes. Han trabajado duro, corregido una y otra vez sus escritos, para que no haya duda ni confusión con respecto al mensaje que quieren entregarnos.

Estos jóvenes escritores e ilustradores han plasmado en estas páginas sus ideas y colores, las temáticas que les importan, sus vivencias, sueños y la forma en la que ellos ven el mundo. Al leer sus textos e ilustraciones, encontraremos escenas de fútbol, huídas para comenzar de nuevo, embarazos no deseados, peleas, el deseo de una familia que permanece unida, entre otros. Con sus escritos e ilustraciones, estos jóvenes nos ofrecen una ventana directa a su mundo interior, a sus preocupaciones y anhelos, entremos en sus letras y dibujos y miremos de manera desprejuiciada lo que tienen que decirnos.

Por último quisiera felicitar a las instituciones que participaron de los talleres y del proceso creativo: SENAME Santiago Centro y SENAME San Joaquín. También me gustaría destacar la labor de la Biblioteca Escolar Futuro de la Pontificia Universidad Católica de Chile por generar este proyecto y dar a conocer sus frutos. Del mismo modo, agradecer al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y su Fondo del Libro por financiar y valorar esta iniciativa.

Afortunados nosotros, lectores, que tenemos acceso a estas palabras.

Constanza Mekis M.
Presidenta IBBY Chile
Organización Internacional
para el Libro Infantil y Juvenil

1 “Cartas del poeta que duerme en una silla”.

Nuestros
retratos

Anaísa

Es admiradora del seleccionado nacional Eduardo Vargas y en su tiempo libre le gusta jugar al arco. Sus manos están llenas de parches y heridas que demuestran que es un deporte que se toma en serio; sueña con ser algún día arquera profesional.



José Luis

Le gusta la construcción desde que su padre lo llevó a trabajar con él a una obra cuando era niño. Hoy le gustaría dedicarse junto a su familia a construir piscinas, casas y edificios. Su pasión también son los autos y la velocidad, por lo que no descarta tener un taller y dedicarse a la mecánica.



Darling

Usa su imaginación para volar por los aires y viajar. En uno de sus viajes se encontró con Érika Olivera, a quien admira porque se siente identificada con ella, que a pesar de todas las dificultades que tuvo en la vida logró salir adelante y convertirse en una gran deportista para Chile.



Johan C.

De la mano de un volantín y corriendo por el parque de Pudahuel se imagina Johan cuando se remonta a sus momentos más felices de niño. Llevar un volantín es como estar en el cielo y si pudiera elegir un súper poder, elegiría volar para poder ir a todos lados.



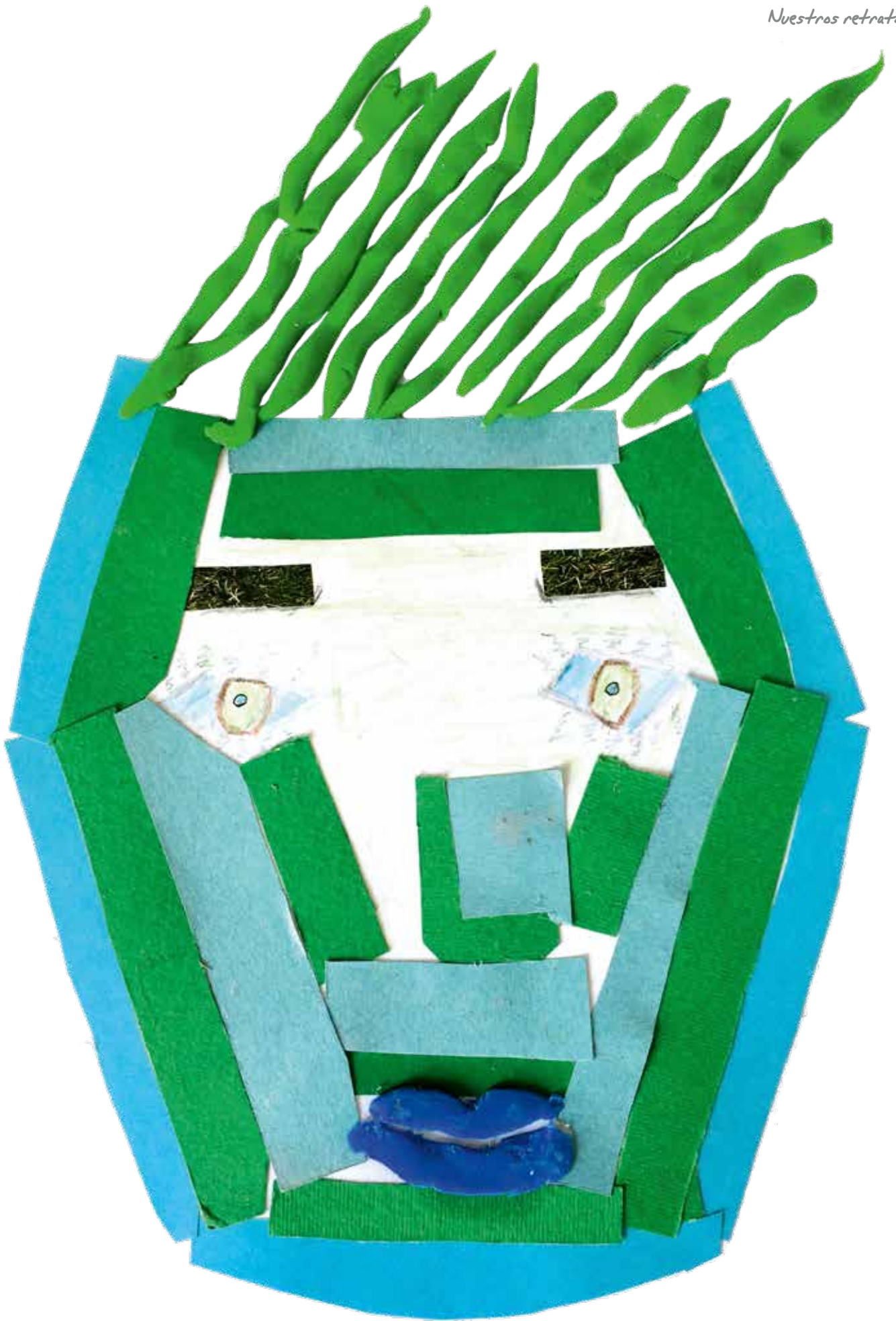
Michelle

Su sueño es tener un hijo con el amor de su vida y viajar juntos como familia, acompañados de su madre a Australia. Allí espera poder encontrar a Nemo y conocer la famosa Ópera de Sidney.



Javier

Tiene su meta clara: ser abogado para defender a las personas que están privadas de libertad. No admira a ninguna persona famosa, pero sí a los que defienden la libertad de otros.



Kassandra

Para ella no hay nadie más importante en la vida que su mamá. Su sueño es volver a Londres donde estuvo con ella hace algunos años viviendo la vida feliz, sin drogas ni delitos.



David

En un futuro le gustaría estudiar diseño industrial y dedicarse a dibujar, que es lo que siempre le ha gustado. De niño podía pasar tardes enteras desarmando autos a control remoto, sacándoles las piezas y cambiando todo.



Kevin Fabián

Siente una química especial por la mecánica y los autos. Cuando echa a volar su imaginación se transforma en "Flash" y corre en autos a toda velocidad.



Cristián

Le gusta jugar FIFA en su tiempo libre con los equipos del Real Madrid y el Bayern Munich, aunque según él, es mejor jugando en persona como mediocampista.



Karina

Sueña con hacerse invisible para poder ir a ver a su hijo y jugar con él. Para ella, su hijo y su familia son lo más importante y su gran temor es la muerte de alguno de ellos.



Johan T.

Sueña con algún día correr en auto ya que ama la velocidad y le recuerda a su abuelo que le enseñó a manejar. Si piensa en su futuro se imagina estudiando y luego con su propio taller mecánico.



Kevin

Podrían pasar horas y seguiría mirando las estrellas. Cada noche que puede lo hace y junto con ello, medita sobre su vida. Mirar el cielo lo lleva a hacerse preguntas y a imaginar su vida más adelante.



Génesis C.

Si tuviera que destacar algo de su paso por el ΣΕΝΑΜΕ, sin duda sería que en aquel lugar encontró a su gran amiga Karina. Nunca antes había vivido una amistad tan verdadera como la que tienen.



Nicolás

Le gusta pasar su tiempo libre en el gimnasio, haciendo pesas, abdominales y trotando. Antes levantaba pesas de hasta 80 kilos, pero hoy solo tiene acceso a las de 45, que aunque menos desafiante, de todas maneras lo entretiene.



José Andrés

En el Servicio Militar ve opciones para que su futuro pueda cambiar y también como un espacio donde puede desarrollar su estado físico, algo muy importante para él.



Rafael

Quiere recuperar a su hermano,
que hoy está en el SENAMÉ
para ser dado en adopción. Con
un tatuaje en todo el brazo con
su nombre, Rafael sabe que su
hermano lo espera para poder
vivir y salir adelante juntos.

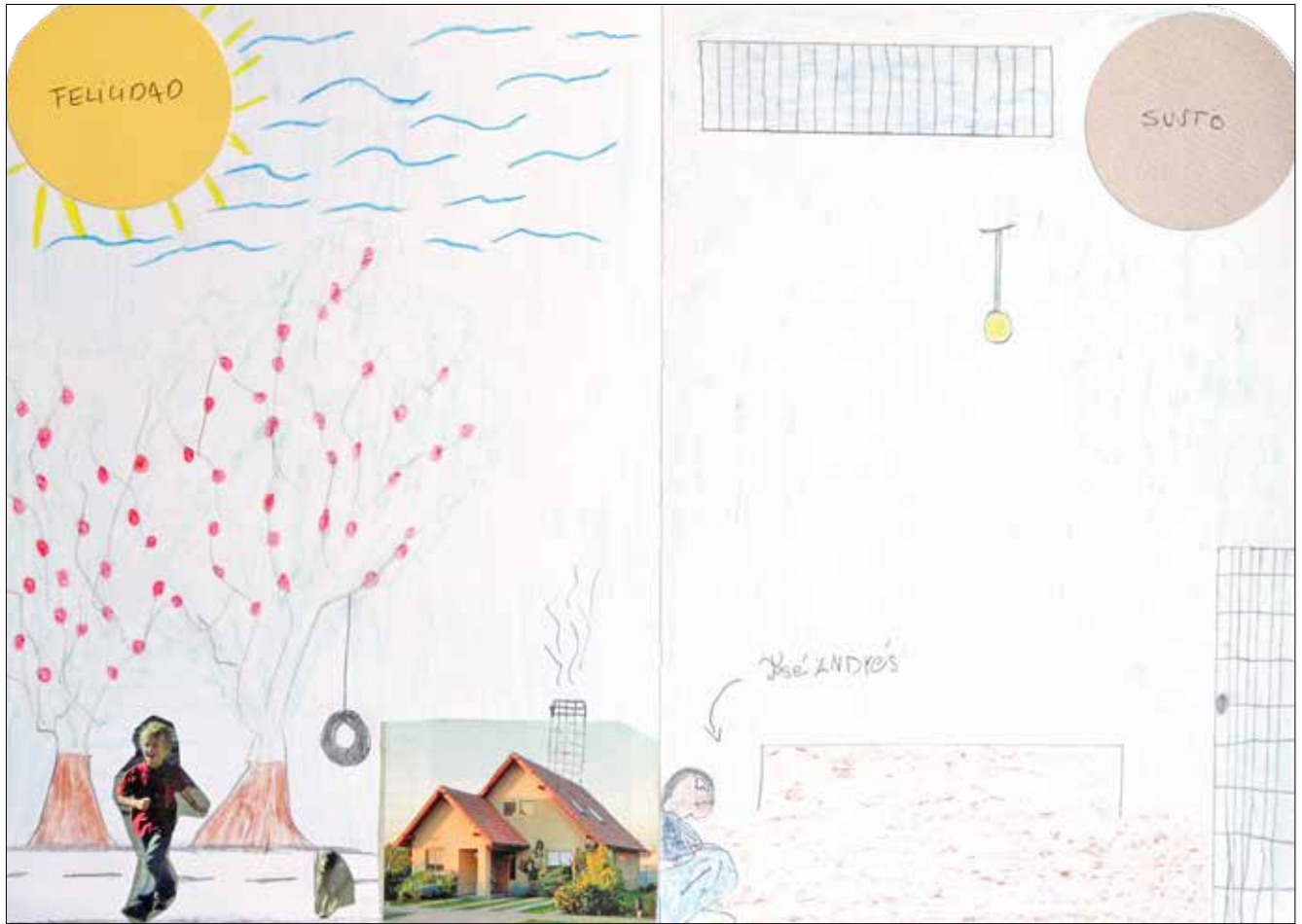


Damián

Conquistó a su primera polola mandándole una carta en forma de cohete cuando estaban en el mismo colegio. Actualmente llevan 6 años de pololeo y se proyecta a formar una familia con ella y tener muchos hijos.



Nuestras
ilustraciones



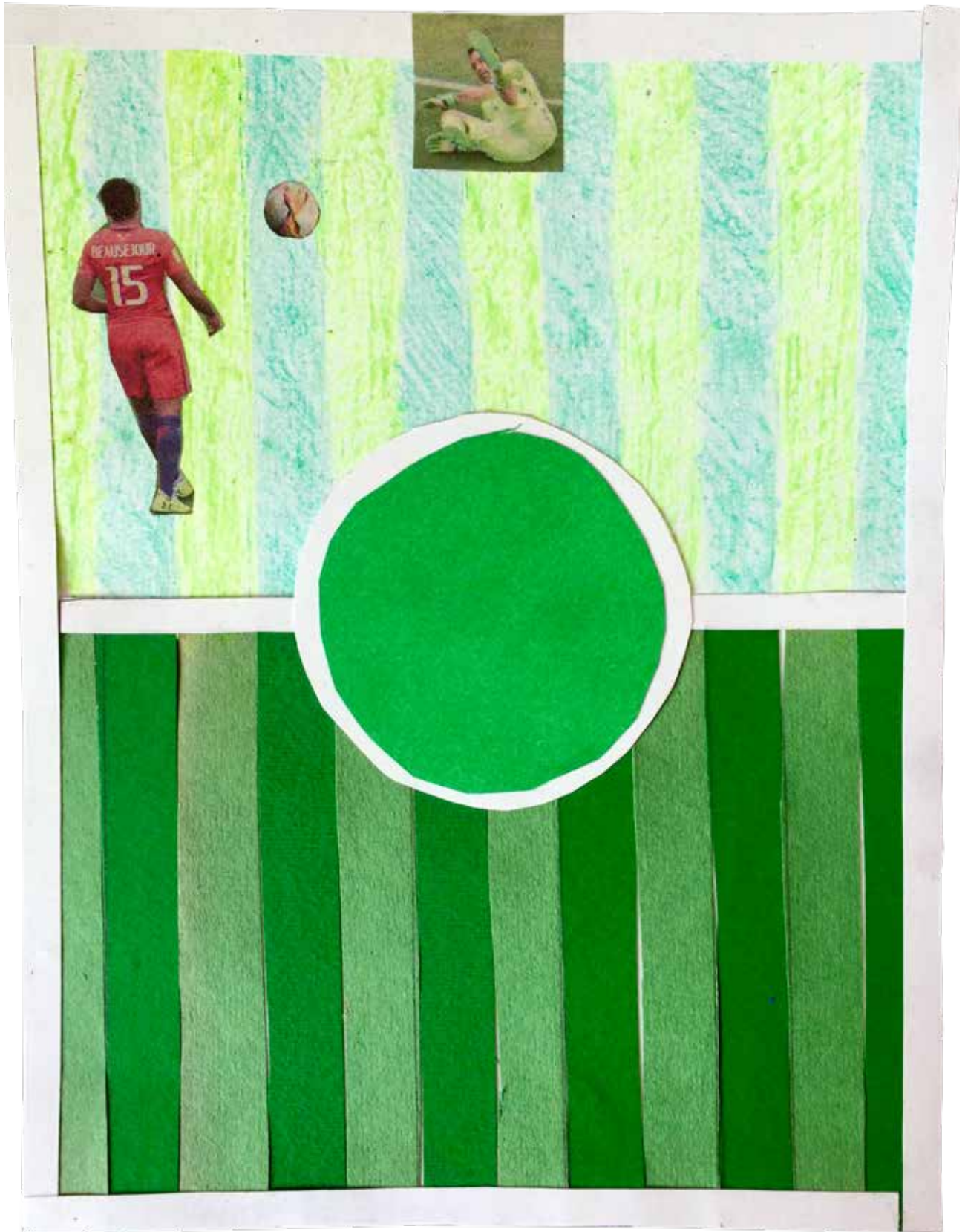
José Andrés



Kevin

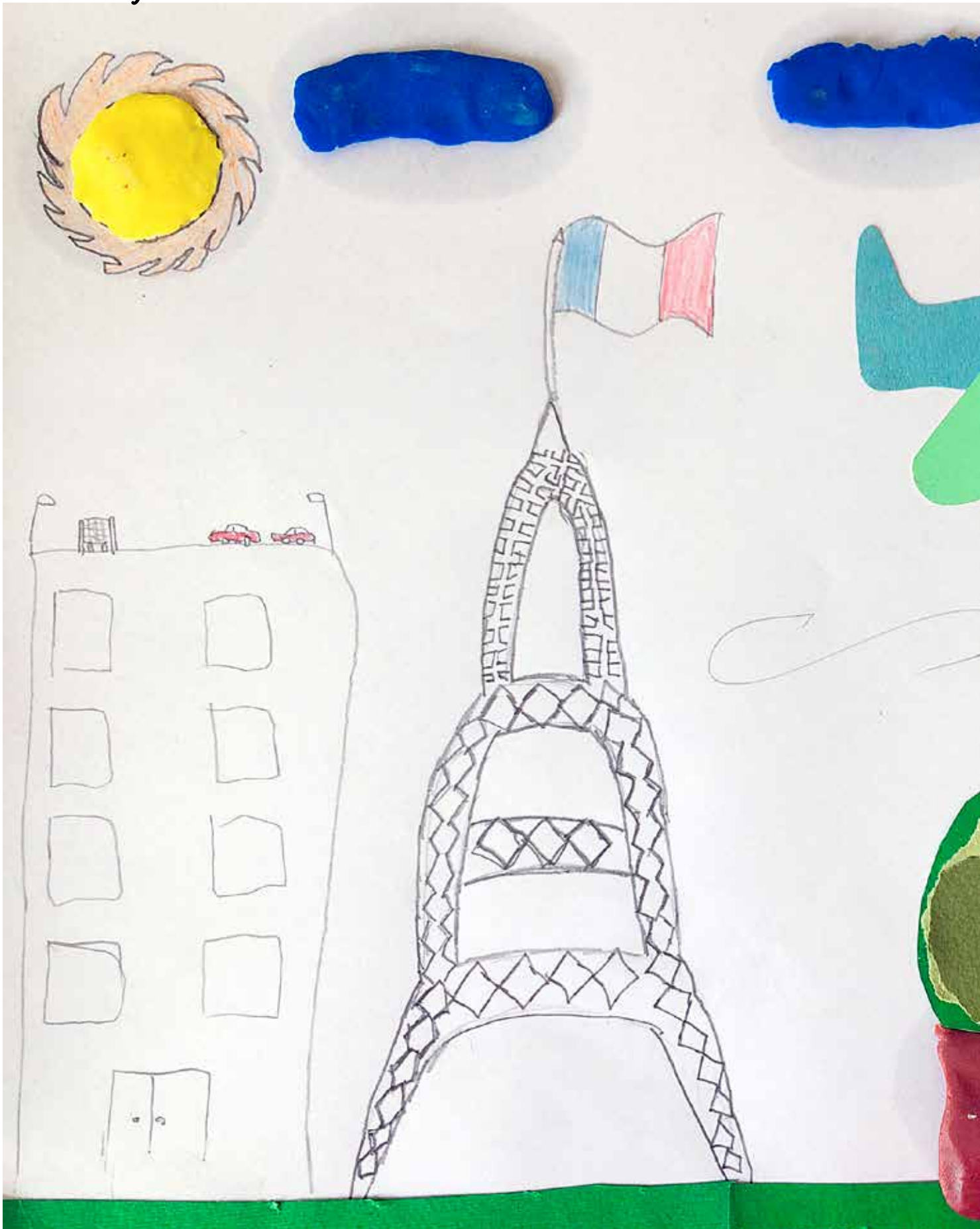


Abraham



Brayan

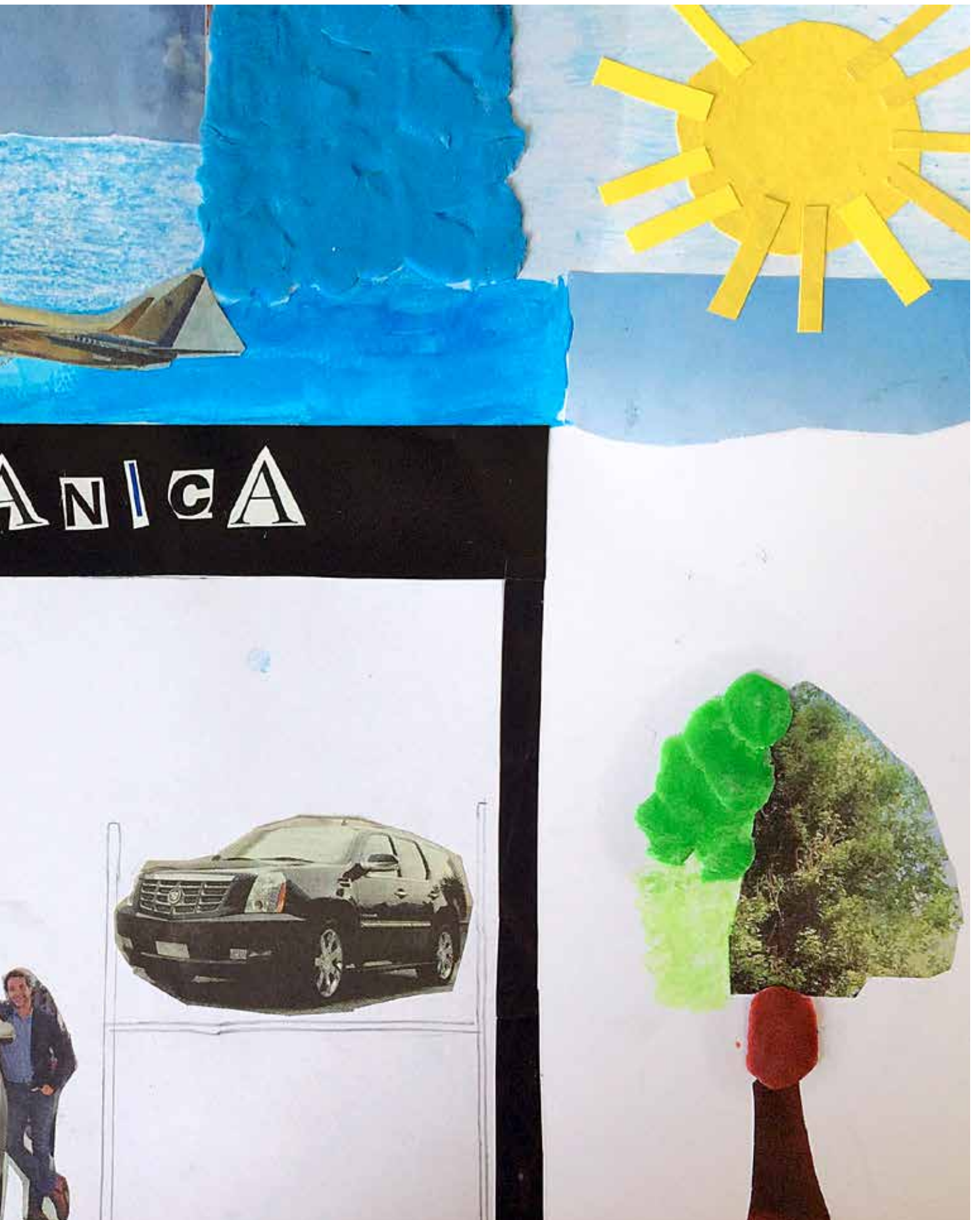
Christian Byron





Kevin



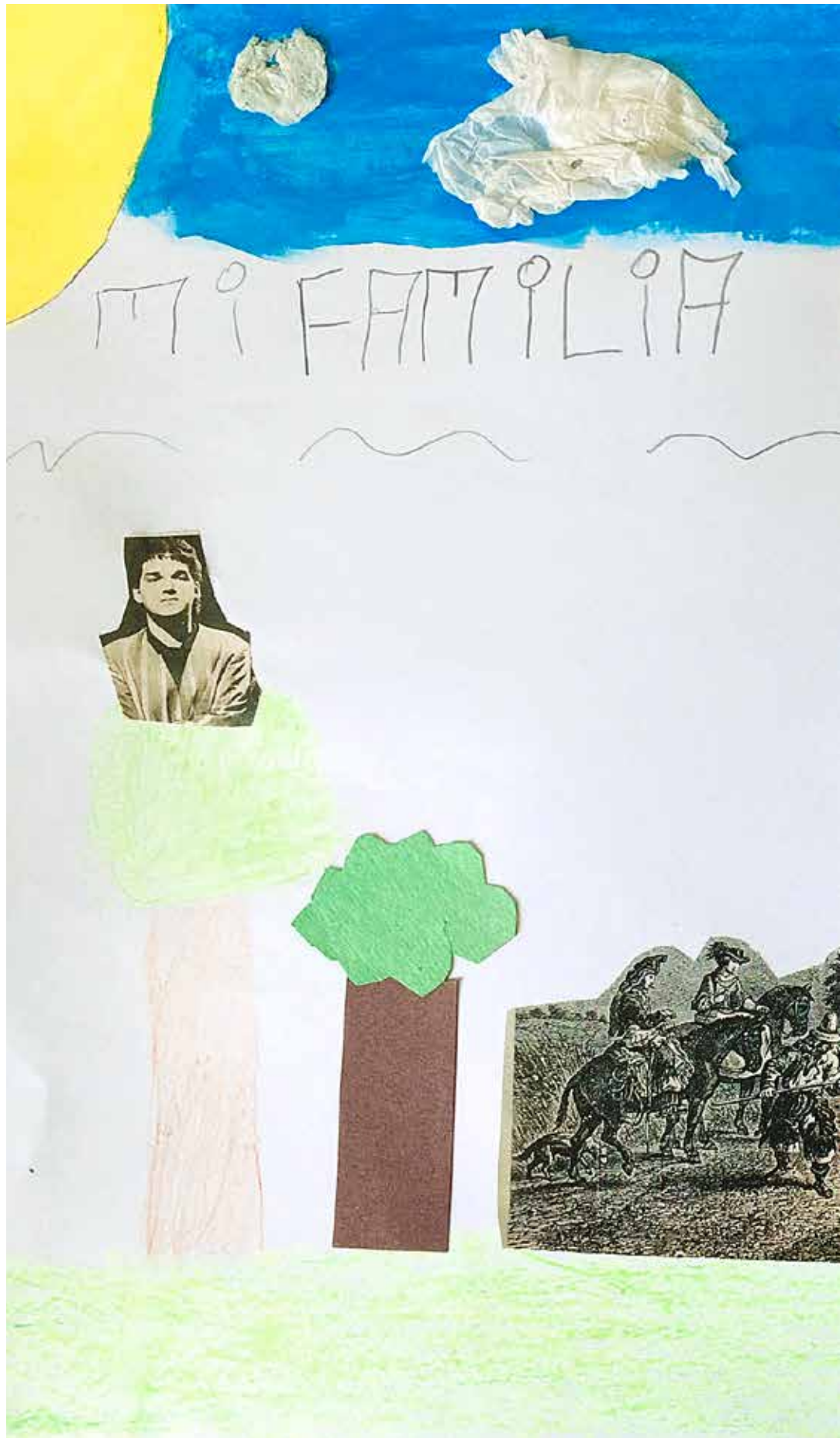


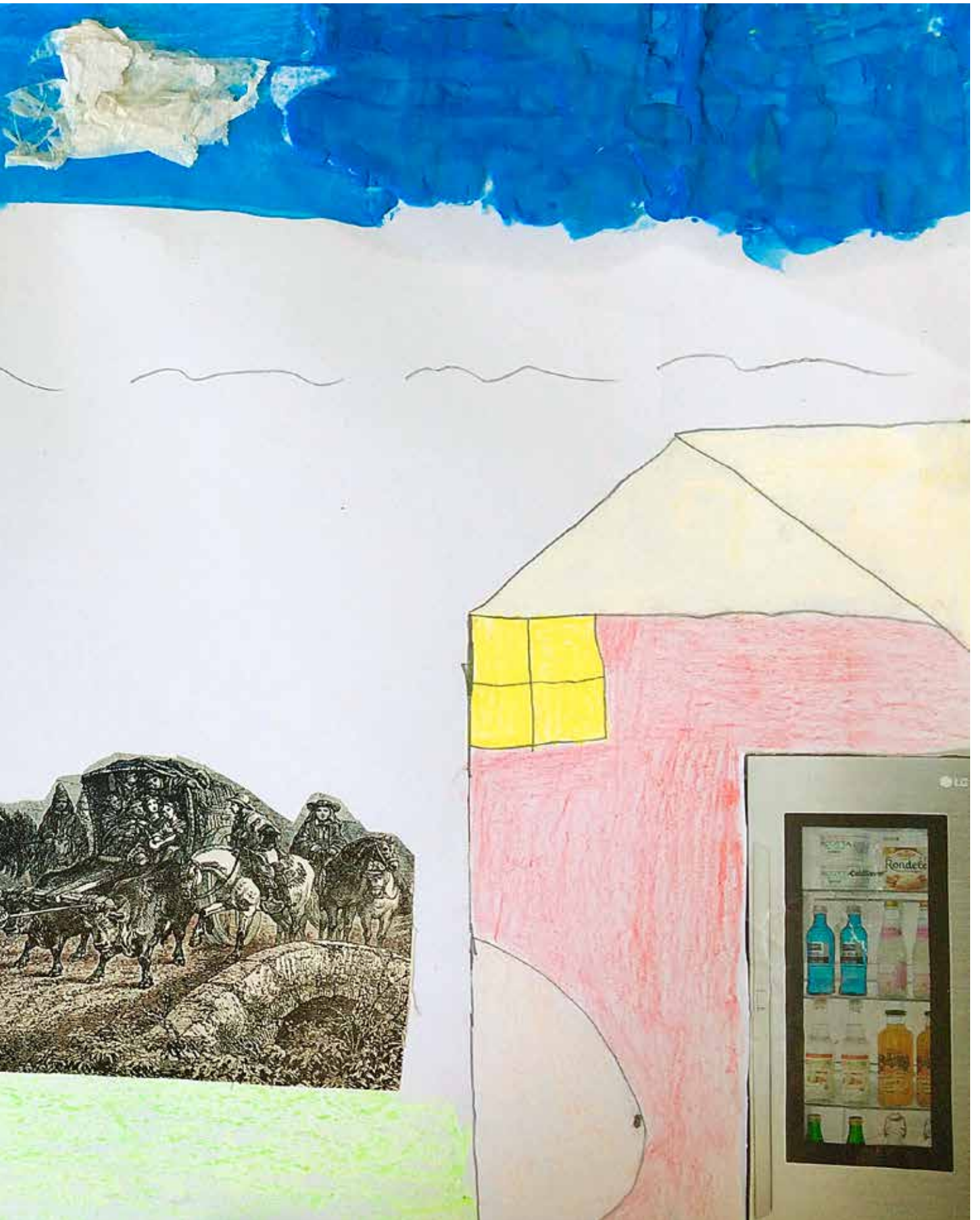
Jeremy





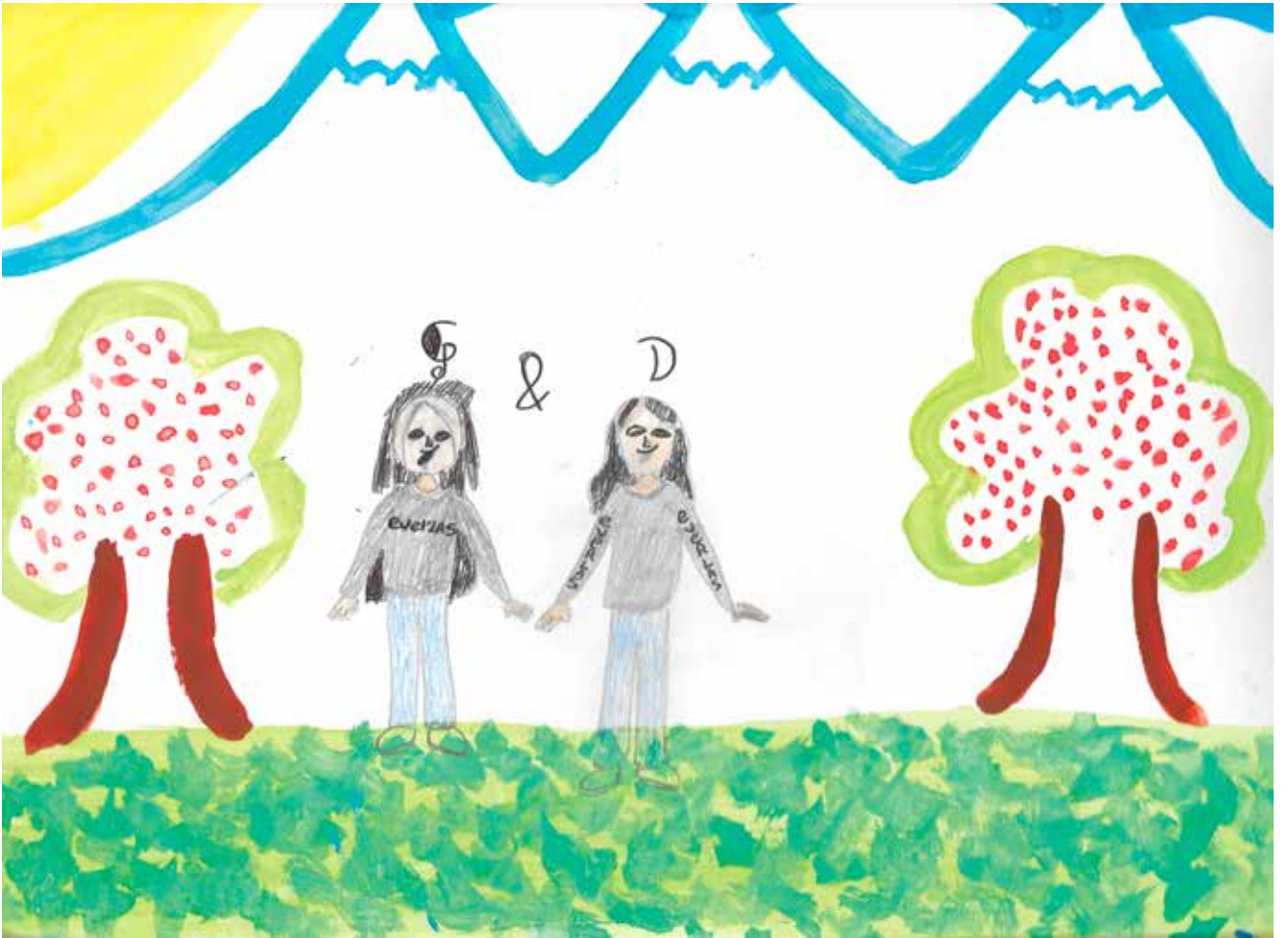
Germán







Alan



Genesis C.

Nuestras
historias

Felicidad truncada

Génesis

Mi vida comenzó el 10 de septiembre del año 1999. Nací en el Hospital Padre Hurtado en la población La Bandera. Del hospital, mis padres, que se llaman Pedro y Jaqueline, me llevaron al que iba a ser mi hogar por el resto de mi vida. Cuando yo nací ya tenía dos hermanas mayores, Carla y Nicole, que también vivían con mis padres.

Pasaron los años y mi papá se empezó a preocupar y hacer cargo de una hermana que estaba metida en el mundo de la droga. Cuando tenía 10 meses de edad, mi padre se la quitó a su hermana por medio de los Tribunales de Familia. Fue así como ella, cuyo nombre es Débora pasó a ser una hermana para mí y parte de mi núcleo familiar. Siempre le dijimos hermana y en todo momento se crio con nosotras.

Cuando yo tenía 12 años y mi hermana Débora 11 años, mi madre iba a tener otro bebé y yo siempre la acompañaba para todos lados. Me gustaba estar con ella y con mi padre por eso siempre estaba detrás de ellos. Un día mi madre fue a la matrona, acompañada por mi padre y por mí, quienes decidimos entrar con ella. La matrona le dio la noticia que sería madre de una niña. Esa noticia me puso muy feliz, pasaron los meses y mi mamá se fue a mejorar y a tener a mi hermanita.

La felicidad en mi hogar duró hasta que mi papá se metió en el mundo de la droga y le empezó a faltar el respeto a mi mamá. Hubo un día que mi mamá ya no pudo soportar el maltrato, por lo que dejó a mi papá y nos fuimos a vivir al sur, a la casa de mi hermana mayor. Estuvimos viviendo mucho tiempo allá y luego volvimos a vivir a la capital. Estando en Santiago mi mamá conoció a una pareja de una manera especial que no puedo dejar de contarles. Cuando mi papá estuvo preso en la cárcel de San Miguel, escribió en el muro de su celda el celular de mi mamá. Tiempo después un nombre llamado Michell encontró el número en la muralla y decidió llamar. Al otro lado del teléfono estaba mi mamá. Después de esa misteriosa llamada no dejaron de hablar y comunicarse, hasta que un día mi mamá decidió ir a conocerlo personalmente a la cárcel y así empezaron una relación. Cuando Michell salió en libertad estuvieron juntos y tuvieron dos hijos, y hoy esperan la llegada del tercero.

Yo fui la primera en aceptar a Michell porque a pesar de que estaba preso, él no era como mi papá. En medio de la felicidad de esta nueva relación y nuevo referente paternal, mi mamá tuvo un año muy duro. En el mismo año se le murieron sus tres hermanas, cayó en una depresión muy grande que nunca se trató y la hundió por completo. Al ver mal a mi mamá, la impotencia me invadió, no sabía qué hacer, estaba perdida y quería poder ayudarla. Así es como comencé a robar porque estábamos muy mal económicamente. Robé por necesidad y para ayudar en mi casa porque no había nada para comer. Hasta que perdí mi libertad y dejé sola mi madre con mis hermanos y mi padrastro, sin poder ser útil para ellos. Cuando entré al SENAME sentí que les fallé.

Estar privada de libertad me ha servido para pensar bien las cosas y tomar conciencia de lo que uno hace. Cuando salga me gustaría ser alguien. Me gustaría ser profesora de deporte y me gustaría poder decir que no todo lo que se dice del SENAME es malo. Acá ayudan a desarrollar habilidades que en la calle no se enseñan y que hay familias que no pueden hacerlo. Son talentos que ni uno se imagina que tiene y que puede desarrollar.

A Chile le falta que nos pregunten a nosotros qué opinamos del SENAME, nosotros somos esas siglas y somos nosotros los que estamos las 24 horas del día acá.

Madre e hijo

Aldo

Había una vez un niño llamado Jesús, que desde chico tenía un problema muy grande del que le ha costado mucho salir adelante. Era el alcoholismo que lo padecía su madre. Cuando niño no lograba entender por qué su mamá tomaba y tomaba y se preguntaba todos los días por qué le había tocado eso a él. Con el tiempo entendió que tenía que ponerse en su lugar y que su deber como hijo era ayudarla.

Jesús pensó y pensó hasta que encontró que lo mejor era que su mamá se internara para que la ayudaran a dejar el alcohol. Le costó mucho convencerla hasta que ella accedió. Ella lo hizo por su hijo, para poder cuidarlo como él se lo merecía. Jesús la extrañó mucho mientras ella no estaba, pero sabía que pronto vendrían tiempos mejores.

Cuando salió su mamá, Jesús pensó que al fin había llegado el momento de ser todos felices como familia, pero la vida tenía preparado otro final. Su padre ya se había aburrido de su madre y decidió dejarla. Esto fue muy triste para él y también para su mamá. Como hijo en todo momento trató de ayudarla para que esto no la hiciera caer nuevamente en las manos del alcohol. Actualmente, madre e hijo, luchan por salir adelante.

Las tres amigas

Michelle

En la población Los Nogales vivían tres amigas: Michelle, Valeria y Rafaela. Ellas se conocían desde pequeñas, se juntaban siempre en una plaza cerca de sus casas. Al pasar el tiempo, las amigas fueron creciendo y cada una hizo distintas cosas. Valeria tuvo una hija a los catorce años, pero esto no impidió que siguieran las tres juntas.

Desafortunadamente, a Rafaela se le murió su papá ya que, en una pelea por drogas, otro individuo lo asesinó. Michelle, a pesar de tener poca edad, se fue a vivir con un hombre 30 años mayor que ella.

Las tres amigas tomaron opciones diferentes en sus vidas, pero a pesar de eso, siguieron siendo unidas.

Al pasar el tiempo, las amigas decidieron juntarse en casa de Michelle, ya que no se veían hacía mucho tiempo. Estando allá, la pareja de Michelle les regaló drogas. Como él era mayor y más astuto que ellas, les dio de probar una droga llamada "crack". Las amigas, con el tiempo, se dieron cuenta de que esto ya no las satisfacía y comenzaron a probar otro tipo de drogas. Entre ellas estaba la pasta base.

Valeria se dio cuenta de que si seguía consumiendo este tipo de drogas, terminaría mal, por lo que se alejó del grupo. Rafaela y Michelle, para poder consumir, comenzaron a cometer delitos.

En la actualidad, ambas están privadas de libertad por los delitos que cometieron.

Imborrable

Johan

Cuando tenía 10 años me hice mi primer tatuaje. Siempre había querido tener uno hasta que encontré a alguien que lo hiciera, porque a todas las partes que iba me decían que no me podían tatuar porque era muy chico. Mi primer tatuaje fue mi nombre en la espalda, quería reafirmar quién era, a pesar de que no entendía lo que estaba haciendo. No me dolió y ese día supe que me haría muchos tatuajes más.

El segundo que me hice fue el nombre de mi papá. Hasta el día de hoy no entiendo por qué lo hice, nunca conocí a mi papá y nunca lo voy a hacer. Luego me hice distintos tatuajes sin sentido alguno, solo porque me gustaban los diseños y me daban identidad.

Un día mi mamá me dijo: “¿Por qué no te haces un tatuaje que al menos tenga sentido?”. Después de esa frase, me fui a hacer un tatuaje con el nombre de mi mamá. No era eso lo que ella esperaba cuando me hizo la pregunta, pero nada tiene más sentido en la vida que el amor incondicional de mi mamá.

¿Amor o libertad?

Leslie

Hace muchos años atrás, en el 2006, había una niña llamada Andrea. Ella vivía con su padre y madre en La Pintana, pero un día se fueron a vivir a Quilicura donde había mucha delincuencia y drogas. En ese entonces, Andrea ya había crecido y se acercó al mundo de las drogas y el delito. Esto la llevó a caer detenida. Ella se drogaba con frecuencia y le faltaba el respeto constantemente a su madre y a su padre. Esto la hizo alejarse de ellos.

Luego ella los abandonó para ir a vivir con su tía, ahí conoció otros delitos y también a su pololo. Ella se fue a vivir con él porque su tía no la dejaba salir con él y estaban profundamente enamorados el uno del otro. Kevin y Andrea vivieron un año y medio juntos y todo se acabó cuando Andrea se fue presa. Su pololo nunca se enteró de esta situación ni tampoco se preocupó de buscar a su polola. Kevin era traficante y llevó a Andrea por esos malos pasos, de hecho, la casa de ellos es el centro de operaciones de la banda.

Lo que Kevin no se imagina es que en 15 días más, Andrea saldrá en libertad. La libertad está cerca pero un dilema la acompaña: sigue perdidamente enamorada de Kevin, pero está consciente que estar con él pone en riesgo su vida y su libertad. Su decisión está en volver con su familia a San Bernardo para poder ser feliz ya que es lo mejor para ella. No es una decisión fácil cuando el corazón tira para un lado distinto al de la razón. ¿Amor o libertad?

El niño problemas

Aldo

Había una vez un niño llamado Aldo que tenía muchos problemas. Vivía abrumado por todas las cosas malas que le tenían que pasar a él y a su familia. Levantarse todos los días se hacía cada vez más cuesta arriba, hasta que un día no pudo más. Intentó suicidarse, pero no le resultó, solo quedó mal herido y todos pudieron darse cuenta de lo que había hecho, lo que lo avergonzó mucho y le dio mucha rabia de no haber cumplido el objetivo de desaparecer para siempre del mundo.

Un amigo de Aldo, cuando se enteró de lo que había intentado hacer, lo fue a visitar para conversar con él. Tuvieron una conversación que le dio mucha esperanza y fuerza. Los consejos que Aldo nunca olvidó, es que en la vida todo tiene solución menos la muerte y que para solucionar los problemas familiares es necesaria la unión de todos.

Aldo agradeció mucho a su amigo, para él fue Dios quién lo puso en su camino para que no volviera a quitarse la vida. Con el tiempo, Aldo fue solucionando algunos de sus problemas y mirando los otros con mayor madurez y distancia. Su mayor aprendizaje en la vida fue que el apoyo de una persona puede cambiar la vida y es por eso que se dedicó a dar una mano a quienes lo necesitan.

Libertad

Diego

Había una vez un niño cuyo nombre era Matías y tenía un gran problema, estaba privado de libertad en el Centro de Internación Provisoria de la comuna de San Joaquín. Lo más duro para él era no poder estar con su familia, sufría mucho porque los echaba de menos. Pasó por un tiempo de grandes angustias y crisis, se sentía perdido y solo. Hasta que un día, recibió la visita de un pájaro quién le dio los consejos para salir adelante.

En aquella conversación tomó conciencia de que estaba en sus manos dejar de sufrir, que recuperar la libertad era algo que solo podía hacer él, que para estar con su familia tenía que portarse bien y que era su deber dejar de hacerles daño. Su familia era muy fiel a él, lo visitaba siempre y le llevaban regalos, ahora era su turno de cambiar el rumbo de su vida.

Muchas veces le habían dicho que debía salir del mundo de la delincuencia, pero nunca le había hecho sentido hasta que lo escuchó del pájaro que lo visitó en su ventana.

Un giro Darling

Mi vida comienza un día 6 de marzo de 1998. Nació una niña en el país de Chile, ciudad de Santiago. Ella hasta los 6 meses de vida vivió con su madre y de los 6 meses en adelante hasta los 11 años vivió con su abuela ya que su mamá había caído presa. A los 12 años su madre terminó su condena así que se fue a vivir con ella hasta el año 2012. Lamentablemente por cosas de la vida, su madre volvió a perder la libertad. Esta niña a sus 13 años volvió a perder a su madre y desde ese entonces nunca fue la misma. Se iba de la casa de su abuela, no llegaba, consumía drogas y andaba peleando. Robaba no por necesidad sino por consumir. Ella vivía su vida loca hasta que a los 16 años cometió un delito distinto a los que había cometido antes, lo que significó que esta vez, un día 4 de noviembre perdiera su libertad. La fueron a buscar al domicilio de su abuela.

Dos semanas antes de cometer ese delito, había tenido un problema con un supuesto amigo y este se lo comentó a su polola. La niña con la polola tuvieron una pelea muy grande en que la polola del supuesto “amigo”, si se le puede decir así, le pegó una puñalada a la niña en el hombro derecho. Le causó 33 puntos y porque mi “señorcito” es grande la niña no falleció y se recuperó. Decidió no poner ninguna denuncia, ya que de todo lo aprendido anteriormente tenía una regla que no podía fallar: pasara lo que pasara, aunque fuera un problema grave o de vida o muerte, ella no podía “sapear” como se dice vulgarmente. Entonces no puso la denuncia porque las reglas de la calle son claras.

Lo que sí decidió fue tomar la venganza con sus manos. El 4 de noviembre del 2014, contactó a una “amiga” para avisarle que la niña que la había agredido estaba cerca y esta joven con la venganza en su mente, se vistió y le dijo a su “amiga” que la fuera a buscar a su casa. Esta llegó en tiempo récord y le dijo a la abuela de la “niña venganza” que esta estaría en su casa para que le diera permiso para salir. A pesar de que la abuela no quería, la lograron convencer y salieron en busca de la polola del “amigo”. Las dos iban en una camioneta con una pistola y una cuchilla. La cosa es que pillaron a la “polola del amigo” y la “niña venganza” se bajó de la camioneta con la cuchilla, le pegó más de 15 puñaladas y se fue con la “amiga” en la camioneta sin medir las consecuencias. Se separaron y la niña al llegar a su casa vio que su abuela estaba llorando. Decidió cambiarse de ropa y ponerse pijama.

Cuando se terminó de poner pijama, llegaron los carabineros y la detuvieron. La abuela no entendía lo que pasaba y lloraba... La joven consiente de lo que había hecho se fue con los carabineros sin poner resistencia.

Hoy la niña lleva 35 meses privada de libertad por el delito cometido. En estos meses ha conocido el otro lado de la vida, ha aprendido a hacer cosas que ni ella imaginaba que podría hacer, como, por ejemplo: coser. Hoy participa de un emprendimiento de bolsas ecológicas solidarias para la Universidad Católica en las que se estampan obras de artistas nacionales. Ha trabajado a sol y sombra para cumplir con este desafío y con ello cumplir su sueño de arreglar su sonrisa. Hoy gracias a eso se pudo poner frenillos y en poco tiempo va a poder sonreír con seguridad.

Hoy, a un mes de su libertad, quiere cambiar su vida y no volver a cometer errores. Su sueño es seguir cosiendo y lograr tener su propio taller.

Yo Kassandra

Me encanta como soy, me encuentro hermosa y me amo. Cuando me miro al espejo me siento bien. Suelo hablar conmigo misma, me pregunto cosas, me doy consejos. También le hablo al Señor, que nunca me abandona, le doy las gracias todos los días por regalarme un día más de vida y porque no me falta nada gracias a él. Tengo la suerte de ser mamá, tengo una hija hermosa, que no vive conmigo, pero está bien cuidada con su madrina. Yo todavía no me siento capacitada para hacerme cargo de ella, no puedo darle una buena situación económica porque no tengo una casa propia y a veces soy un poco loca. Pero algún día, tarde o temprano, voy a poder vivir con ella y ser la mamá que ella se merece.

En mi tiempo libre me encanta escuchar música, me siento identificada con muchas canciones y lo que más valoro de la música es que transmite alegría. Para mí, a pesar de que mi vida ha sido difícil, la alegría es lo central. Me defino a mí misma como una persona alegre y de buenas energías. Cada vez que veo a alguien triste, trato de animarlo y subirle el ánimo. No hay nada que me guste más que ver sonreír a las personas.

Mi Manifiesto Aldo

1. Yo soy un buen jugador para la pelota, he entrenado desde chico.
2. Siempre he querido ser futbolista. Siempre ha sido mi sueño ser como David Beckham, un buen jugador.
3. Tengo miedo de perder a mi familia y más a mi hermano chico que es el que más quiero.
4. Me divierto cuando estoy con mi hermano chico, entrenando para que él sea futbolista ya que yo no pude porque ya estoy en la mayoría de edad. Mi hermano chico, Josué, tiene 5 años y lo quiero entrenar para que cumpla su sueño, haga algo que le guste a él y salgamos todos adelante como familia.
5. Un verdadero amigo es el que te apoya en los momentos menos esperados, como estar preso o estar en un hospital.
6. Cuando era pequeño me gustaba ver monitos con los chicos del barrio, además de jugar a la pelota.
7. Me entristece pensar en estos momentos en mi familia, que no puedo abrazarlos todos los días y estar con mis hermanos.
8. Extraño a mi padrastro que falleció. Él era como mi papá. Ojalá esté bien donde esté.
9. Creo que soy bueno para jugar a la pelota y jugar dominó con cartas.
10. Sería muy feliz si toda mi familia estuviera junta, que nadie hubiera muerto y estuviéramos abrazados.

Un flashback

Fernanda

Mi historia comienza el día 14 de diciembre de 1997, el día de mi nacimiento, pero mentiría si dijera que me acuerdo de lo que pasó ese tiempo, así que empezaré a contar desde que tengo recuerdos. Yo era una niña que anhelaba ser abogada, luchaba por llegar a cumplir mis sueños. Siempre tuve las mejores notas, salí reina y me encantaba ir al colegio. Solamente, que nada puede ser perfecto. En mi casa había mucha violencia, mi papá era alcohólico y agredía a mi mamá. Por un lado, eso igual me ayudaba porque me daba más ánimo de ser abogada y poder meter en prisión a todos los hombres violentos y abusadores con las mujeres, pero, por otro lado, a pesar de que me encantaba ir al colegio, quería dejar de ir para poder defender a mi mamá.

Pasaron los meses y mi mamá denunció a mi papá. Después de esto mi papá me iba a buscar al colegio y me “secuestraba”. Gracias a eso tuve que dejar el colegio y me mandaban las pruebas para la casa. En mi casa habitaba la pobreza, no solo física y de no tener qué comer, sino que tampoco había amor, apoyo y afecto. Por esta razón es que comencé a delinquir: a robar, me sacaba de los problemas y me hacía tener cosas que de otra forma nunca habría tenido.

Mi papá se fue preso a la “Peni” por tres años y mi mamá se metió en el alcohol. Desde ese momento mi vida se fue a la “mierda”. Mi papá al poco tiempo de salir preso murió de hipotermia en alguna calle de Santiago porque era indigente. De su muerte, yo me enteré dos años después.

Después de esto, a pesar de que mi mamá dejó el alcohol, yo volví a robar y en el mismo año quedé embarazada de mi pequeñito hermoso que adoro. Desde ahí que volví a creer en la felicidad. El embarazo me cambió como persona, todo iba saliendo bien hasta que caí presa. Me condenaron a seis años y del tiempo que llevo privada de libertad, me he dado cuenta que tengo que saber salir adelante y no me puedo echar a morir sabiendo que tengo un futuro por delante. Ya llevo dos años y siento que no ha sido un tiempo perdido para mi vida. Dios por algo hace las cosas. Ahora estoy en cuarto medio y el próximo año espero poder salir a estudiar técnico jurídico y salir adelante. Cueste lo que cueste, seré una profesional y una gran mamá.

Luz propia Javiera

Hace mucho tiempo, en el año 1998, nació una hermosa niña llamada Javiera. Vivía en la comuna de Pudahuel con su madre y la pareja de su madre. La pareja de su madre consumía pasta base y a Javiera le robaba sus aros, le echaba sal en la leche y echaba a la madre de Javiera junto con ella a las 5 am porque Javiera lloraba mucho cuando niña. Hasta que su madre decidió entregársela a su abuela paterna cuando ella tenía tan solo dos años y su abuela se la llevó a la ciudad de Valdivia, a la comuna de Lanco.

En eso, ella empezó a crecer y despertaba todos los días nombrando un apodo. Decía “El negro” y El negro era el apodo de la pareja de su madre. Con el tiempo fue creciendo e iba al colegio llamado Alberto Córdova y cuando iba en kínder aprendió a leer. Pasó a primero básico y se cambió a otra escuela llamada Bernardo Felmer Niklichet que era la mejor escuela del pueblo. Era buena alumna, le iba bien, muy inteligente decían los profesores y tenía varios diplomas por buena lectura y dibujo.

Fue creciendo y en el colegio hacían alianzas donde escogían rey, reina y mascota y hacían varias actividades como tirar la cuerda. Ella por la alianza tuvo que cantar la canción de Gloria Trevi, “Me solté el cabello”, porque tenía el cabello largo y bastante personalidad.

Fue pasando el tiempo y se puso rebelde porque su abuela no la dejaba salir al patio a jugar, así que ella se arrancaba a la calle. Una noche de Navidad se arrancó con su primo al Estadio Municipal. Los salieron a buscar, eran las 12 de la noche y decidieron ir a su casa. Los castigaron, pero después igual a Javiera la dejaron cenar.

Un tiempo después a la casa de Javiera le cortaron la luz y el agua porque no tenían para pagar. Les costaba mucho buscar trabajo a sus abuelos y la abuela de Javiera decidió irse a Santiago a buscar trabajo.

Con el transcurso del tiempo, ella se arrancaba a la línea del tren y un día fue a Carabineros para que la fueran a dejar a la casa para que su padre no le pegara. Fue donde los carabineros, pero nadie respondió y la mandaron al Hospital de Lanco porque no había ningún hogar de menores en la comuna. Ahí estuvo un mes, llegó su abuela de Santiago, la fue a ver con el fin de sacarla, pero no pudieron. Estaban tramitando para mandarla a un hogar de menores por vulneración de derechos. Se fue a un hogar en Villarrica llamado Hogar Niño y Patria Petronila Pincheira. Cuando llegó pasaba llorando y las niñas mayores le quitaban la comida y ella se iba a su pieza a llorar. Cuando llegaban las educadoras y la pillaban llorando, le decían que dijera que lloraba porque echaba de menos a su mamá.

Pasó el tiempo y salió de ese hogar.

Traslado

Johan. C

Había una vez un joven que perdió su libertad y fue condenado a cinco años. Su nombre era Johan y tenía 15 años al momento de caer. Su condena debía cumplirla en un centro de su ciudad natal, Arica, pero luego de pasar unos días ahí, Johan pidió traslado. A pesar de que en Arica vivía su abuela y hermanos, él no tenía apoyo de ellos. En Santiago, tenía una hermana a quién él quería mucho y sabía que ella lo iba a apoyar.

Luego de unos trámites, le fue aprobado el traslado a la capital. Un día de agosto, lo sacaron de madrugada del centro rumbo al aeropuerto de la ciudad de Arica. Iba grillado de manos y pies y acompañado de dos gendarmes que iban de civil. El avión era uno LAN, gigante, no cabía ningún pasajero más. Los tripulantes miraron con ojos raros a Johan, se sintió muy observado al momento de subir. Era la segunda vez que se subía a un avión, pero la primera privado de libertad. Para su sorpresa, las azafatas no eran chilenas sino españolas y estaban muy intrigadas por conocer la vida de Johan. Las horas en el aire se pasaron muy rápido, para el pesar de Johan. No tenía palabras para describir lo libre que se sentía en el aire, a pesar de que a cada lado suyo había un gendarme que lo custodiaba.

Al llegar al aeropuerto de la ciudad de Santiago, tuvo que esperar mucho rato hasta que llegó el carro a buscarlo. Lo llevaron primero a un centro que se llegaba por camino de tierra, pero al llegar, las personas que estaban en la puerta dijeron "no es acá". Sin entender mucho y sin poder preguntar, Johan esperó en el carro su destino final. Fue así como después de más de una hora llegó a al Centro de Justicia Juvenil Santiago.

A través del tiempo

Byron

Había una vez un futbolista estrella del mejor equipo del lugar que el día del partido final de la copa se lesionó. Desde ese momento todo empezó a ir mal, lo perdió todo quedándose en la calle.

Uno de esos días en que el futbolista vagaba por ahí en busca de comida revisando la basura, se encontró un dispositivo extraño que le llamó la atención. Sin querer presionó el botón que tenía y volvió al día anterior. Se dio cuenta que descubrió algo grandioso y por supuesto se le ocurrió volver a aquel día de la lesión en su pierna. “¿Qué pasaría si no hubiese jugado ese partido?”, pensó. Sin más razonar, presionó el botón y lo hizo.

Pasaron los días, él tenía susto de que algo podía pasar, cambiar el futuro podría traerle problemas. Pasó el tiempo y el miedo fue pasando.

Hasta que un día a su señora le detectaron una enfermedad que era muy común donde vivían, mucha gente la sufría y no tenía cura. Entonces recordó que tenía aquel dispositivo escondido y volvió a apretar el botón ahora para viajar al futuro. Fue con mucha esperanza y volvió triunfando, sintiéndose más feliz que nunca porque pudo salvar a su esposa, a toda su gente y poder estar feliz con su familia.

El último día

Diego

Había una vez una familia que decidió hacer un paseo todos juntos. El destino era la playa El Quisco. Partieron en bus desde el Terminal Alameda con mucho entusiasmo. Algunos de ellos nunca habían visto el mar. Al llegar, lo que primero que hicieron fue ir a la playa e instalarse. Llevaron quitasoles, parrilla y todo lo necesario para tener un gran día de playa. Se metieron al agua, aunque ninguno de ellos sabía nadar. Estuvieron prácticamente todo el día en el agua esquivando las olas y compartiendo entre ellos.

Cuando la tarde se puso fresca, fueron a los juegos. El tagadá y la montaña rusa fueron los preferidos, se subieron muchas veces a cada juego.

Antes de volver a la capital, pasaron a comer un mariscal a una picada de la zona. Ese día fue reconocido por todos como el más feliz del año. Lo que nunca imaginaron, es que sería la última vez que estarían todos juntos.

La historia de un sapo y la muerte

Isaac

Érase una vez un sapo pequeñito que caminaba solo, triste y abandonado. Un día, por el camino, se encontró con la muerte que iba con un gran mazo en su mano derecha. El sapo la miró con muchísimo miedo y la muerte le dijo al pequeño sapo: “Te haré un humano con mucho poder y podrás tener lo que quieras”. Entonces, el pequeño sapo atemorizado no dijo nada.

La muerte se le acercó lentamente y con su mazo en la mano le tocó la cabeza y él se desmayó, cayendo lentamente al suelo.

El sapo despertó al escuchar la hermosa melodía de un arpa y se miró en un espejo de agua. Viendo que ya no era el mismo, se dio cuenta que él ahora era un rey con mucho poder en sus manos. Tenía demasiado dinero y siempre había soñado con tener un dragón de mascota, entonces dijo: “Me compraré un hermoso dragón color rojo”.

Un día, al atardecer, al pequeño sapo se le nubló la vista y muy mareado vio a la muerte que venía a darle un mensaje. La muerte le dijo: “¡Eres un mal sapo! ¡Te di mucho poder y mucho dinero y en vez de ayudar a la gente pobre que anda sola y abandonada, te compraste un dragón! Quiero que te vayas de aquí o te llevaré conmigo al infierno o te convertiré nuevamente en un sapo como lo eras antes”.

El pobre sapo arrepentido le suplicó a la muerte que por favor no lo volviera a convertir en un sapo porque así nadie lo querría, pero la muerte no quiso escuchar sus palabras y lo convirtió en sapo nuevamente.

FIN

El dinero no es todo

Sara

En un pueblo muy lejano, había una familia muy rica que solo vivía de los lujos. El padre tenía el mejor Ferrari, la mamá el mejor Porsche y a los hijos le tenían de todo: juegos, lujos, empleadas y todo lo mejor en tecnología. Cada uno vivía en su propia burbuja. Un día, el padre muy ambicioso quiso comprar una empresa. Él no sabía que se estaba involucrando con uno de los mejores estafadores, ni más ni menos que Rafael Garay.

Él los dejó en la ruina misma, tuvieron que vender todo, hasta la ropa Gucci, Vuitton, Armani, etc. De la gran mansión en la que vivían, pasaron a pedir casa a sus mismos empleados.

Se dieron cuenta de que eran más felices no teniendo nada que teniéndolo todo, porque cada uno vivía en su propio mundo. El papá se puso a trabajar duro día a día, noche a noche. Volvieron a salir adelante, pero el papá no quiso más riqueza así que decidieron dejar la vida de lujos atrás y ser una familia de esfuerzo y así fueron más felices.

Niño flor

Cristián

Había una vez un niño que siempre pasaba por una jardinería y en su paso por ella les sacaba pétalos a las flores. Hasta que un día, sacó una flor mágica que lo transformó a él en una flor. Siendo una flor, empezó a vivir lo mismo que él hacía con las flores, ahora le sacaban a él los pétalos. Con eso aprendió que no hay que sacarles los pétalos a las flores y volvió a ser un niño. Volvió a la normalidad y además de no sacar nunca más un pétalo a una flor, aprendió que no hay que hacer daño a los otros.

Un paso por la selva

Jesús

Había una vez un hombre que se encontraba perdido en una selva grande y llena de árboles. Su mayor miedo era encontrarse con algún animal salvaje. Cada vez que los pájaros cantaban, él daba un salto de puro temor. Cuando empezó a oscurecer, buscó rápidamente un lugar para hacer una fogata. Después de mucho esfuerzo, logró prender el fuego y poco a poco fueron llegando distintos animales que se sentían atraídos por el fuego.

Primero llegó una manada de monos, que rápidamente le quitaron lo único que le quedaba de comida. Luego fue el turno de unos elefantes muy grandes y luego un tipo de ardillas que corrían muy rápido por alrededor. El hombre estaba muy quieto observando los distintos animales, hasta que escuchó un ruido tenebroso. Miró muy agitado para todos lados para saber de dónde venía, hasta que sintió que se cayó una rama detrás de él.

Sin pensarlo dos veces, empezó a correr lo más rápido que pudo por la selva. Cuando ya estaba muy cansado, divisó una manada de lobos, por lo que volvió a tomar fuerza para seguir corriendo, esta vez gritando y pidiendo auxilio. Entre sus gritos, apareció un indio que lo calmó y le ofreció ayuda. Lo llevó a la comunidad y le ofreció pasar la noche ahí, ya que era tarde para salir de la selva. Al día siguiente un grupo lo guiaría hasta la salida más cercana.

Al despertar a la mañana siguiente, se dio cuenta de que todo había sido un sueño.

La melodía del arpa

Mauro

Había una vez, en una playa muy lejana, una joven que soñaba con viajar por el mundo, pero había un brujo llamado Muerte que cada vez que la joven iba a partir su viaje, este lo impedía rompiendo el barco. La joven tenía un amigo dragón que siempre la ayudaba para evitar que Muerte les destruyera el barco, pero nunca les daba resultado, a pesar de eso se querían mucho y eran muy buenos amigos.

Un día, apareció un muchacho en la playa. La joven lo miró con atención, pues nunca lo había visto antes. Comenzaron a hablar y todo pasó muy rápido. Primero se hicieron amigos y al poco tiempo pololos. Estaban muy enamorados el uno del otro. Lo que más les gustaba hacer era escuchar el sonido del arpa, podían estar horas en eso. Con el tiempo, decidieron hacer planes juntos para el futuro y retomar el sueño de la joven de viajar por el mundo.

Esta vez, el viaje sería de ellos como pareja y con su amigo el dragón. Al momento de salir en el barco rumbo a nuevas aventuras, apareció Muerte y convirtió al joven en un sapo. La joven muy asustada le rogó a su amigo el dragón que la ayudara. El dragón pensó que lo mejor para romper el hechizo sería la melodía del arpa, así que entre los dos empezaron a tocar el arpa, hasta que rompieron el hechizo como un mazo rompe madera. El joven volvió a la normalidad sin entender mucho lo que había pasado.

Finalmente, la joven, el chico y el dragón pudieron zarpar de la costa para viajar por el mundo felices, sin que Muerte ni nadie se los impidiera.

Pensó que había encontrado el amor

Michelle

Era una niña muy alegre
Llena de curiosidad por el mundo
Pensó que había encontrado el amor
Pero estaba equivocada

El hombre que ella amaba con locura
Era un hombre hecho y derecho
Él lo había hecho todo
Y ella no había hecho nada

Ella era una lolita de solo dieciséis años
Y él era un hombre de cuarenta y siete
Ella no tenía hijos
Él tenía cinco

Él la maltrataba
Él la humillaba
Ella lo amaba
Ella lo quería

Ella pensaba que podía ser feliz con él
Pero no era así porque él le hacía mal
Pero a pesar de todo, ella estaba feliz con él

Hoy ella tiene veintidós y él cincuenta y cuatro
A pesar de todo, ella está feliz con él.

TÚ
Javier

Quiero quererte
y solo puedo amarte

Quiero olvidarte
pero vives en mi mente

Quiero no oírte
pero gritas en mi corazón

Quiero alejarme
pero siempre estás en mí

Pero no callarán mis palabras
para decirte que siempre soñaré contigo
que cada vez que cierre mis ojos
ahí estarás

Lloraré por ti
hasta que no te tenga a mi lado

Te quiero
Te amo.

Nuestros
sueños



Karina

"Mi sueño es ir a París con mi hijo".



Génesis C.

"Mi sueño es conocer la playa".

via



Catalina

"Mi sueño es viajar a Italia, comprarle una casa a mi padre, trabajar siendo parvularia y tener mi familia feliz. Son sueños inalcanzables pero algún día algunos de estos sueños los alcanzaré".



Kassandra

“Mi sueño es viajar para conocer nuevas culturas y hablar nuevos idiomas”.



Darwin

“Mi sueño es viajar por el mundo”.

jar



Juan José

“Mi sueño es ir a Italia o a la Torre Eiffel”.



Jorge

“Mi sueño es ver la Aurora Boreal”.

Ariel

*“Mi sueño es cambiar,
trabajar y estudiar”.*



Sebastián

“Mi sueño es ser abogado”.



Leandro

*“Mi sueño es
ser veterinario”.*

estuv



Tiare

*“Mi sueño es ser una
profesional, estar
siempre con mi familia y
que mi mamá sea eterna”.*



Thiare

“Mi sueño es ser abogada y sacar a todos los menores que son inocentes”.

diar



Maickel Jordan

“Mi sueño es ser ingeniero comercial”.



Jais

“Mi sueño es estudiar maquinaria pesada”.



Leslie

“Mi sueño es estar en Talca con mis padres y ser muy feliz”.



Génesis A.

“Mi sueño es estar con mi bebé y mi familia tranquila”.

fam



Francisco

“Mi sueño es comprarle una camioneta y una casa a mi mamá”.



Cristián

“Mi sueño es poder ir al McDonald con toda mi familia”.



Marcela

“Mi sueño es haber tenido a un papá que me retara, que me enseñara y ayudara”.

ilia

José Ignacio

“Mi sueño es que mi familia y mi polola sean eternas, para poder estar siempre con ellos y nunca me dejen solo ni yo a ellos”.





Jesús

“Mi sueño es ver crecer a mis hijos”.



Dylan

“Mi sueño es ver a toda mi familia feliz”.

fam



Maikel

“Mi sueño es estar con mi familia, tener un local de comida rápida y no volver más a la cárcel”.



Camilo

“Mi sueño es poder estar con mi mamá y hermana y darles seguridad, ya que son las únicas personas que tengo en la vida”.

ilia



Amanda

“Mi sueño es comprarle una casa linda a mi mamá y mi hermana y ponerle un restaurante a mi papá”.



Marcela

“Sueño con que no exista la plata, la droga y la maldad”.



Anaísa

“Mi sueño es que hasta la persona más oscura pueda ocupar su mente siendo niño otra vez o leyendo”.

mundo



Manuel

“Mi sueño es que toda mi familia sea feliz, cero alcohol, cero droga y cero violencia”.



Luis

“Mi sueño es ser el hombre más millonario del mundo para ocupar mi fortuna en alimentar a los pobres y poder ayudarlos”.

mejor



Gladys

“Mi sueño es compartir mi experiencia en un libro”.



Leonel

“Mi sueño es cambiar mi vida y reintegrarme a la sociedad”.



Cassandra

“Mi sueño es ser una gran persona y poder sacar a mis papás de esa población tan mala”.

super



Daniel

“Mi sueño es salir adelante y tener mi propio negocio”.



John

“Mi sueño es demostrarle a mi familia que puedo salir adelante de una forma distinta”.



Gladys

“Mi sueño es que llegue el día en que mis padres se sientan orgullosos de mí por mis logros y mis esfuerzos, ya que sé que en este momento no lo están”.

Acción



Katherine

“Mi sueño es ser alguien en la vida”.



Erich

“Mi sueño es sacar adelante a mi familia y a mi hermoso hijo y mi segundo sueño es ser futbolista profesional”.



Francisco

“Mi sueño es jugar en las mejores ligas de fútbol”.

depo



Franco

“Mi sueño es ser futbolista”.



Johan

“Mi sueño es aprender a hacer surf”.

nte



Jesús

“Mi sueño es ser deportista”.



Juan Javier

“Mi sueño es ser jinete”.



Francesco
"Mi sueño es ser alguien en la vida, ojalá un guía turístico".



Omar
"Mi sueño es ser libre".

fut



Héctor
"Mi sueño es ser gasfiter y tener una vida tranquila".



Leonardo
"No tengo sueños, tengo mi mente en blanco, quizás más adelante tenga sueños".



Andy

“Mi sueño es ser mecánico porque me gusta la velocidad y los autos”.



Kevin

“Mi sueño es ser mecánico automotriz, conocer el mundo y mi país, surgir y aprender mucho de la vida”.

URO



Johan

“Mi sueño es cantar en el Festival de Viña”.



Braulio

“Mi sueño es tener una panadería”.

Agradecemos al Fondo del Libro y la Lectura por el financiamiento de esta experiencia que nos permitió compartir talleres de escritura e ilustración con jóvenes privados de libertad y valoramos la buena acogida que nos dio el SENAME.

ACÁ ESTAMOS

LA VOZ DE JÓVENES DEL SENAME

Este libro refleja a través de narraciones, testimonios, retratos e ilustraciones, los sueños, las alegrías y las tristezas de jóvenes del Centro Justicia Juvenil Santiago y Centro de Internación Provisoria San Joaquín del Servicio Nacional de Menores.

“Mi sueño es cambiar mi vida y reintegrarme a la sociedad”, Leonel.

